

**Cinco claves para la vida cristiana según el Papa Francisco
(1ª. Parte)**

1.- La novedad, la permanente novedad del Evangelio y de la condición de ser cristianos: Se trata de no acostumbrarnos, de no acomodarnos, de no instalarnos en una fe de salón o de fachada, facilona, cómoda, acomodaticia, cansada, adormilada, aburguesada, sin nervio evangelizador, sin capacidad de asombro, sin apertura efectiva y afectiva a la providencia, sin demanda de la conversión permanente,

De la novedad como estilo de vida del cristiano, ya habló el Papa Francisco en su homilía de la Vigilia Pascual de la noche del pasado sábado santo, día 30 de marzo. Y en su homilía de la misa de Pentecostés, el domingo 19 de mayo, Francisco afirmó que “la novedad nos da siempre un poco de miedo, porque nos sentimos más seguros si tenemos todo bajo control, si somos nosotros los que construimos, programamos, planificamos nuestra vida, según nuestros esquemas, seguridades, gustos. Y esto nos sucede también con Dios. Con frecuencia lo seguimos, lo acogemos, pero hasta un cierto punto; nos resulta difícil abandonarnos a Él con total confianza, dejando que el Espíritu Santo anime, guíe nuestra vida, en todas las decisiones; tenemos miedo a que Dios nos lleve por caminos nuevos, nos saque de nuestros horizontes con frecuencia limitados, cerrados, egoístas, para abrirnos a los suyos”.

Y tras proponer algunos ejemplos bíblicos de cómo distintos creyentes estuvieron abiertos a la novedad de Dios, el Papa Francisco subrayó que esta, que “la novedad que Dios trae a nuestra vida es lo que verdaderamente nos realiza, lo que nos da la verdadera alegría, la verdadera serenidad, porque Dios nos ama y siempre quiere nuestro bien. Preguntémonos: ¿Estamos abiertos a las “sorpresas de Dios”? ¿O nos encerramos, con miedo, a la novedad del Espíritu Santo? ¿Estamos decididos a recorrer los caminos nuevos que la novedad de Dios nos presenta o nos atrincheramos en estructuras caducas, que han perdido la capacidad de respuesta?”.

Jesús de las Heras Muela

**SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN
ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.**

jsanchezl@hospitalariasmadrid.org

jjgalan@hospitalariasmadrid.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)

AÑO 6. Nº: 303



Hermanas
Hospitalarias
CONF. ASISTENCIAL BENITO Menni

La Buena Noticia de la semana

**25 de Agosto 2013
XXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**



Lectura de la Palabra de Dios :

Isaías 66, 18-21.

De todos los países traerán a todos vuestros hermanos.

Salmo 116.

Id al mundo entero y proclamad el Evangelio.

Hebreos 12,5-7.11-13.

El Señor reprende a los que ama.

Lucas 13,22-30.

Vendrán de oriente y occidente y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.

LOS ÚLTIMOS SERÁN LOS PRIMEROS

Los evangelios recogen un dicho que Jesús repitió probablemente en diversas circunstancias. Es un grito que resume su manera de ver la realidad. Las fuentes lo han conservado según una doble versión. La primera es contundente y radical: «*Los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos*». La segunda es más suave y matizada: «*Hay últimos que serán primeros y primeros que serán últimos*».

Jesús ve la realidad con ojos inconformistas. Las cosas no son lo que deben ser. Este orden de cosas no se ajusta a la verdad de Dios. Este mundo que estamos construyendo será sometido a una revisión a fondo. Casi todo será al revés.

Jesús conoció una «sociedad de patronazgo» donde un patrón domina y protege a sus clientes quienes, a su vez, son patronos de otros subordinados. En la cúspide de la pirámide social está el emperador Tiberio, Antipas y las familias herodianas; vienen luego, los terratenientes y sus administradores; más abajo, los jornaleros, los siervos y esclavos; por último, los que no tienen nada. Lo mismo sucede en el templo donde todos ocupan su propio lugar, desde el sumo sacerdote, los sacerdotes, levitas y funcionarios de diversos rangos, hasta los varones del pueblo y las mujeres. Fuera quedan los excluidos. Todo esto sufrirá, según Jesús, un vuelco total.

Nosotros contemplamos la realidad, jerarquizada según nuestros criterios y valoraciones. Hay un Primer Mundo y un Mundo último. Hay personas con papeles y derechos, y otras sin derechos ni papeles. Hay rangos de orden social y religioso. Hay personas respetables y gentes despreciables. También ante Dios ha de ocupar cada persona su lugar. Uno está en el centro presidiendo la liturgia, otros están más abajo; los mendigos se quedan fuera, junto a la puerta. Un día será al revés.

La sentencia de Jesús sacude nuestra rutina y nos urge a buscar el reino de Dios y su justicia. Los que brillan tanto, un día se apagarán en la oscuridad. Los que parecen algo, desaparecerán. Cada uno ocupará su lugar. Se hará justicia. Dios impondrá su verdad. Así pensaba Jesús.

José Antonio Pagola



*"Hemos de ofrecer al Señor
constantemente nuestro
corazón".*

San Benito Menni. (c.5)

COMULGAR ES ESTAR DE ACUERDO CONTIGO

Cada vez que me acerco hasta tu altar,
estoy reforzando mi amistad contigo,
te capto como alguien vivo y cercano
y siento tu esperanza y fortaleza en mi interior.

Cada vez que comulgo, Señor,
me llenas de entusiasmo y de sentido
y ya no puedo prescindir de tu misión
de agrandar mi corazón universal.

Cada vez que te acepto y te recibo,
renuevas mis ilusiones fraternas,
porque me indicas claramente la ruta
de construir una tierra justa y nueva.

Cada vez que comulgo contigo,
acepto tus ideas radicales,
de preferir a los pobres y marginados
para gastar mi vida en mejorar la suya.

Cada vez que entras en mis adentros,
tu espíritu me anima y me sostiene,
haces renacer en mí la solidaridad,
un talante agradecido y sensibilidad.

Cada vez que me encuentro contigo,
mi corazón se ensancha y se dinamiza,
me sacas de todos mis pequeños egoísmos
y me llenas de tu capacidad de obrar el bien.

Mari Patxi Ayerra